



## PRESENTACION

Después de una larga jornada, en la cual se han acariciado sueños y concretado múltiples realizaciones, no exentas de penas y contratiempos, la **Academia Huilense de Historia** llega, orgullosa, a sus **cincuenta años de existencia ininterrumpida**. Son cinco décadas entregadas por entero al servicio del Huila y del sur de Colombia, gracias a la honesta concepción de sus integrantes, intérpretes sociales de las angustias y expectativas del pueblo. Jenaro Díaz Jordán, Pbro.; David Rivera Moya, Alvaro Ramirez Vargas, Eduardo Unda Losada, Gilberto Vargas Motta, Coronel José Jaime Rodríguez Rodríguez; Antonio José Villegas Trujillo, Reynel Salas Vargas, Camilo Francisco Salas Ortiz, Gustavo Antonio Hernández Riveros, Jairo Ramirez Bahamón, Jaime Bravo Motta y Margarita Cuéllar de Rivera, en su calidad de presidentes de la corporación a lo largo del tiempo, representan en estas efemérides a los dedicados y generosos servidores de las inquietudes intelectuales del Huila y de la historia departamental y surcolombiana.

La Academia Huilense de Historia ha cumplido papel destacado durante los últimos cincuenta años del Departamento del Huila, en virtud de las tareas que ha desarrollado en función de sus objetivos.

En primer término, promovió la necesidad de un conocimiento humanista y universal en oposición a las inquietudes eminentemente locales y cotidianas, propias de los grupos dominantes en el departamento durante la década del cincuenta. En segundo lugar, animó a la comunidad para que se hiciese consciente de los orígenes históricos de cada una de las localidades huilenses y asumiese una actitud cívica de respeto y difusión de los valores propios de la raza. En tercer lugar, lideró los estudios de investigación histórica, con el fin de apoyar la construcción colectiva del pasado desde el conocimiento científico de los procesos vividos por la comunidad.

Como consecuencia de las investigaciones históricas quedó visto que nuestra historia ha sido, en buena medida, una historia de violencia y exclusión, desde la conquista por parte de los españoles hasta el predominio de los dos partidos tradicionales durante buena parte del siglo XX, pasando por las confrontaciones ideológicas y religiosas del siglo XIX; así mismo, que dicha violencia la hemos revestido con un ideario de libertad, venganza y guerra que se simboliza en La Gaitana y en la participación de soldados huilenses en diferentes contiendas internacionales.

Sin embargo, la historia estudiada científicamente, también habla de las construcciones culturales y económicas que hemos elaborado a lo largo del tiempo, en torno a la ganadería, la agricultura y el comercio, y en menor, a la minería. Y que dichas construcciones no enfrentan con mundos que debemos cambiar en alguna medida para afincar entre nosotros la paz y la justicia.

En consecuencia, la misión de la Academia Huilense de Historia para los años presentes y venideros debe dirigirse a promover el conocimiento de la historia real de nuestro pueblo, con el propósito de lograr actitudes de cambio y transformación, necesarias para lograr desarrollo y bienestar para la colectividad. Está bien que se siga sosteniendo parte de nuestra identidad en los símbolos que hablan de libertad y respeto por lo propio, así como en la riquezas musicales y artísticas que nos distinguen de otras colectividades; empero, es urgente que se asuma una posición crítica respecto a las realidades locales y universales, como premisa para vivir la postmodernidad y la inaplazable integración cultural y económica que implica la globalización, animada a diario por las comunicaciones que rompen los entornos inmediatos de los pueblos y las culturas.

La Academia Huilense de Historia, cincuentenaria ya por sus servicios continuos y centenaria (2010) por su fundación primera, tiene el compromiso de trabajar por la huilensidad, entendida como acción, como dinámica, como respuesta a problemas y fenómenos que dificultan e impiden el pleno disfrute de la naturaleza y de la vida.

Al dar a la luz este nuevo número de la Revista Huila, el 57, el órgano informativo de la Academia ratifica su compromiso con la gente del departamento. Este compromiso, por la naturaleza misma del quehacer histórico, se proyecta hacia el porvenir con la certeza de que este medio impreso de comunicación de ideas y conocimientos seguirá siendo el portaestandarte de una vocación de servicio que se entiende ineludible para alcanzar el éxito y la realización de los ideales. La investigación y la comprensión del pasado solo tiene sentido social si se tiene la mirada en el futuro.

### DIAGNÓSTICO DEL HUILA CULTURAL

El Huila es depositario de un rico y variado patrimonio cultural, expresado en manifestaciones tangibles e intangibles que constituyen el soporte de nuestra identidad, como una gran diversidad de manifestaciones festivas, literarias, costumbristas, artesanales, artísticas, arquitectónicas, arqueológicas, tecnológicas y de conocimiento ancestral, reflejo del ser cultural. A pesar de ello, el huilense se niega a aprovechar su rica historia y patrimonio porque no se ha generalizado el conocimiento del concepto de cultura que ayude a definir las políticas, los planes y proyectos de gestión, investigación, formación, creación, innovación, difusión e intercambio cultural. La atención de las instituciones y trabajadores culturales se dirige hacia los productos, con desatención de los procesos, circunstancia que confunde la dimensión del área cultural y, por supuesto, la creación, orgullosa, de los rasgos culturales que nos facilitarían el acceso al mundo globalizado.